

un acercamiento a la evolución de los precios y salarios en mendoza y buenos aires en el siglo XX*

an approach to the evolution of prices and wages in mendoza and buenos aires in the twentieth century

Eduardo Martín Cuesta**

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

RESUMEN

En este trabajo se presenta una comparación de precios y salarios entre dos regiones de la Argentina en el siglo XX. A partir del relevamiento de las fuentes, se confeccionaron series de precios y salarios urbanos de Mendoza y Buenos Aires. Aunque ambas regiones fueron pioneras en la construcción institucional de organismos de estadísticas, los intereses no fueron siempre coincidentes. Por ello, el relevamiento de las publicaciones oficiales se complementó con fuentes no oficiales y datos seriales disponibles en distintos reservorios. Las series construidas ofrecen los primeros resultados comparativos.

Palabras-clave: Buenos Aires. Mendoza. Precios. Salarios.

ABSTRACT

This paper compares the evolution of prices and wages in two Argentine provinces along the 20th century. Data of this sort is not abundant at a regional level; our research has allowed to construct series for Buenos Aires and Mendoza. Both provinces were pioneers in the development of statistical agencies. The official data elaborated by these agencies was complemented with other archival sources. The series obtained allow a regional comparison of prices, wages and real wages.

Keywords: Buenos Aires. Mendoza. Prices. Wages.

* Queremos agradecer al profesor Mariano Gonzalez Neira de la Biblioteca del Ministerio de Trabajo de la Nación, a la bibliotecaria Alejandra Santos de la Biblioteca de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia de Mendoza, a la bibliotecaria Elsa Duffy de la Biblioteca del Ministerio de Economía de la Nación, a los empleados de la Biblioteca del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC – Argentina), de la Biblioteca Nacional Argentina “Mariano Moreno”, de la Biblioteca General San Martín (Mendoza), del Archivo Histórico de la Provincia de Mendoza (AHPM), de la biblioteca y archivo del Instituto Nacional de Vitivinicultura, de la biblioteca de la Bolsa de Comercio de Mendoza, y a los empleados de la Biblioteca del Banco Central de la República Argentina (BCRA). Agradecemos también los enriquecedores comentarios de los evaluadores anónimos de la revista. Como es de rigor, cualquier falencia u errores de exclusiva responsabilidad del autor. Financiamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET).

Fecha de recepción: 23 de febrero de 2016; fecha de aceptación: 11 de octubre de 2016.

** Profesor Adjunto Interino en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Investigador de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y

Introducción

En los últimos años ha habido una revitalización de la historiografía que utiliza como insumo fundamental series de precios y salarios. Con el aporte de antiguos y nuevos datos, pero con nuevos interrogantes, la historiografía económica reciente posee una nueva agenda, dentro de la cual está entender y analizar la evolución y características de los ratios de bienestar, la desigualdad, y también las diferencias regionales (Hora, 2007; Gelman, 2011). En este campo también se podría situar a los trabajos que buscan analizar los procesos de convergencia y divergencia entre economías. Estas nuevas perspectivas incluyen como uno de sus intereses establecer comparaciones no sólo a nivel internacional, sino también a nivel del interior de los países.

En este sentido en los últimos años se han desarrollado trabajos que buscan comprender las diferencias, similitudes, convergencias y divergencias entre los ratios de bienestar y las economías de diferentes regiones de la Argentina¹.

En este trabajo se presenta un primer acercamiento sobre la construcción de series de precios y salarios en Mendoza, con vistas a una comparación factible con series de precios y salarios de otras regiones de la Argentina desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo XX. Trabajos recientes han avanzado en este sentido, construyendo series para ciudades o provincias, como Córdoba (Remedi, 2008), Tucumán (Campi, 2004) y Santa Fe (Abraham, 2012). Los análisis comparativos son escasos. El trabajo pionero de Villanueva (1966), enfocado en el tema de la inflación, presentó índices de precios para muchas provincias entre 1903 y 1960, pero con muchas lagunas y sin especificar las fuentes utilizadas. Más recientemente, Correa Deza y Nicolini (2014) hicieron un análisis comparativo de precios y salarios entre provincias para principios del siglo XX.

Por otro lado, se están discutiendo las características de la serie de precios y salarios de Buenos Aires. No sólo por sus complejidad y con-

Tecnológicas de Argentina (CONICET). Miembro del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo (CEEED) y del Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. *E-mail*: martincuesta@conicet.gov.ar

¹ Por ejemplo, ver Gelman (2011) y Campi y Jorba (2004).

fiabilidad, sino también por su representatividad. Las series de precios y salarios de Buenos Aires fueron interpretadas por algunos trabajos como representativas de todo el espacio nacional. Esto puede no ser exacto, dada la heterogeneidad de la Argentina (Cuesta, 2012).

Teniendo en cuenta lo mencionado, este trabajo tiene como objetivo principal analizar las fuentes disponibles para la construcción de series de precios y salarios para las ciudades de Mendoza y Buenos Aires en el siglo XX. Esto implicará mencionar las principales fuentes disponibles y discutir las utilizadas por la historiografía. Como primera aproximación, se presentarán algunas series básicas de precios y salarios comparativas de ambas ciudades.

1. Fuentes de precios y salarios para la ciudad de Buenos Aires

La historiografía económica, tanto local como internacional, sobre la evolución de los precios y los salarios en la ciudad de Buenos Aires en el siglo XX utiliza fundamentalmente cuatro trabajos.

En primer lugar, para el análisis de los precios y salarios entre 1880 y 1904, se toma como referencia el trabajo de Roberto Cortés Conde (1979)². Este presenta una serie de precios a partir de una gran cantidad de fuentes, siendo una de las principales los *Anuarios estadísticos de la ciudad de Buenos Aires*. Cortés Conde confeccionó un índice de precios a partir de una canasta de consumo obtenida de las fuentes contemporáneas (Cuesta, 2012).

En segundo lugar, para el período que abarca desde 1904 hasta 1943 se suelen utilizar las series elaboradas por la División de Estadística del Departamento Nacional del Trabajo (DNT). La canasta de consumo utilizada para realizar el índice de precios de Buenos Aires por el DNT fue modificada en 1918 y 1933, en base a una encuesta de hogares obreros. En consecuencia, la canasta de consumo que se utiliza desde 1880 a 1943 es la de la familia obrera³.

² Este trabajo de Cortés Conde es el resultado de sus investigaciones anteriores ante la vacancia de datos y series. La primera publicación de series de Roberto Cortés Conde es en 1974.

³ Aunque el *Boletín del DNT* publica un “índice de precios”, dado que se relevan precios

Desde 1943 en adelante las estadísticas de precios y salarios más utilizadas son las que publicaron la Dirección de Estadística Social (1945, 1946), y más tarde la Dirección Nacional de Estadística y Censos (1963), y sus oficinas sucesoras hasta el actual INDEC⁴. La Dirección Nacional de Estadística y Censos realizará en 1960 un recálculo de la canasta de consumo, y publicará un índice de precios al consumidor desde 1914 hasta 1963, comparando las series utilizando las canastas de consumo de 1943 y la de 1960.

Además de estas fuentes, las investigaciones sobre precios y salarios suelen tomar las series publicadas por el Comité Nacional de Geografía (1942), en el *Anuario geográfico argentino*. Este, en su edición de 1941, presenta series e índices de precios desde 1907 hasta 1941. Estas series se basan en los datos publicados por la División de Estadística del DNT.

Con respecto a los salarios, la historiografía para el período final del siglo XIX y principios del XX utiliza los trabajos de Roberto Cortés Conde, que construyó series de salarios de varias categorías de trabajadores, tanto de organizaciones privadas como públicas para el período 1880-1904. Los salarios privados los tomó de la empresa de Bagley. Los públicos de los empleados de la ciudad de Buenos Aires, básicamente peones de policía. Una extensión del trabajo de Cortés Conde fue realizada por Jeffrey Williamson (1995, 1999), utilizando la información sobre salarios disponible en los presupuestos nacionales entre 1860 y 1882 (período no cubierto por el trabajo de Cortés Conde).

Las investigaciones que trabajan con series de salarios en períodos posteriores al fin de la serie de Cortés Conde utilizan los datos del DNT. Si bien el *Boletín del DNT* comienza publicarse en 1907, la División de Estadística del DNT publicó en el *Boletín* datos de salarios por catego-

de las ferias francas y mercados de la ciudad de Buenos Aires, sería un “índice de precios al consumidor” (IPC). Para una discusión de la canasta de consumo obrera de la ciudad de Buenos Aires, ver Lanata Briones (2016).

⁴ En 1894 se creó la Dirección General de Estadística (Nacional), que se ocupaba de estadísticas nacionales, las cuales casi nunca incluían precios de consumo y salarios. En 1943 se creó la Dirección General de Estadística y Censos, que en 1944 convivirá con en el Consejo Nacional de Estadística y Censos. En 1946 se creó la Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos, que en 1950 se convirtió en la Dirección General de Servicio Estadístico, que en 1952 será la Dirección Nacional de Servicio Estadístico, en 1956 la Dirección Nacional de Estadística y Censos, y en 1968 finalmente se transformará en el INDEC.

ría y rubro desde 1904. Por sus alcances, como oficina del estado nacional, su jurisdicción era en el ámbito de la Capital Federal y en los territorios nacionales. Sin embargo, también publicó datos y series de precios y salarios de otras ciudades de Argentina. Entre estos estudios, se destaca el de Correa Deza y Nicolini (2014), donde se busca comprobar si la evolución de los precios en diferentes ciudades y regiones tuvo un comportamiento similar. Dado que utilizan sólo los datos del DNT, los cuales son escasos, este gran trabajo aún debe ser comprobado con datos de cada región y ciudad.

Como en el caso de los índices de precios, las series de salarios de la ciudad de Buenos Aires, posteriores a 1943, fueron relevadas y publicadas por las oficinas gubernamentales nacionales⁵.

1.1 Algunas consideraciones sobre la construcción de series de precios y salarios

Las fuentes más aceptadas para la construcción de series de precios y salarios pueden, a grandes rasgos, clasificarse en privadas y públicas. En el caso de Argentina, las fuentes públicas pueden dividirse en nacionales y provinciales. Las privadas, en empresarias o de organizaciones (religiosas, empresariales, etc.). En ambos casos se debe tener en cuenta cuáles fueron los intereses que llevaron al relevamiento, selección y publicación de los datos, y cuáles fueron los objetivos de publicación de los mismos⁶.

Teniendo en cuenta los datos para elaborar una serie, se espera que los mismos presenten algunas condiciones. Entre las principales, se pueden mencionar la confiabilidad, la continuidad y la homogeneidad. La calidad de las series permitirá analizar las mismas en cuanto al nivel o la evolución a lo largo del tiempo. Es decir, si las series parten de datos no muy confiables, o si son de origen diverso, permiten por lo menos observar la evolución de los precios en el largo plazo. Si los datos son continuos y homogéneos, pueden analizarse los diferentes niveles.

⁵ Estas fueron compiladas en diferentes trabajos. De entre los más citados, Llach y Sanchez (1984).

⁶ Entre todas las fuentes disponibles, se suele dar mayor confiabilidad a las fuentes oficiales, no tanto por su carácter oficial, sino bajo el supuesto de una mayor capacidad de relevamiento de datos y mayor capacidad y rigurosidad metodológica.

Un problema adicional, cuando se realizan índices a partir de las series de precios y salarios, es la estacionalidad de los datos, y en el caso de índices de precios, la construcción de la “canasta”. Esto implica la selección cuidadosa de que productos se utilizan para construir el índice, y cómo se ponderan esos elementos/precios para el cálculo del índice. Por ello, la construcción de un índice de precios al consumidor (IPC), implica el cálculo de una canasta de consumo.

En consecuencia, para el caso de la construcción de un IPC para la ciudad de Buenos Aires, se debe tener en cuenta que atendiendo a las características propias de un largo período, si se abarca desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo XX, hay que considerar en qué medida las canastas de consumo fueron cambiando. Así, por ejemplo, el IPC para la ciudad de Buenos Aires construido por Cortés Conde (1979) utiliza una canasta de consumo donde promedia las observaciones de fuentes contemporáneas con las canastas resultantes de los relevamientos del consumo de las familias obreras realizado por el DNT⁷.

Las canastas de consumo de la División de Estadística del DNT se construyeron en base a encuestas de diferentes hogares de obreros, con diferente composición, cuya primera medición fue en 1907. Estas canastas siguen los principios básicos de la estadística de época, teniendo un fuerte cambio en 1918, y luego en 1933. La canasta de 1933 se guió por los principios internacionales de medición del IPC, y fue modificada en 1943. El otro cambio importante ocurrió en 1960, cuando se recalculó la canasta de consumo en base a una encuesta permanente de hogares⁸.

Asimismo hay que considerar que estas canastas de consumo, en principio tomadas de lo que sería una familia “tipo” obrera, también son hasta cierto punto discutibles. Si se considera al obrero de la ciudad de Buenos Aires hay que tener en cuenta que, por las características del

⁷ Cortés Conde hace el promedio de las canastas de dos observadores, una de 1897 y otra de 1898, y cinco realizadas por el DNT (en 1907, 1908, 1912, 1914 y 1918). El resultado es una ponderación de 50% de consumo en alimentos, 22% en alquiler, 13% en vestimenta y 15% en varios.

⁸ En el caso de Buenos Aires, esa canasta partió de los cálculos de 1914, actualizados en 1918 del DNT. El mismo DNT modificó la canasta en base a una encuesta de hogares en 1933. La canasta fue modificada en los años 1943, 1960, 1974, 1988 y 1999.

periodo final del siglo XIX, es posible que el obrero relevado no sea representativo de una realidad compleja, donde el patrón de consumo de los inmigrantes podría ser muy diverso.

Por ejemplo, hay que tener en cuenta que en gran parte del período mencionado la mano de obra es de origen extranjero. Así, por esa característica una parte importante (objetiva y subjetivamente) del ingreso sería destinado a ahorro. Algo similar fue planteado en el trabajo de Alan M. Taylor (1994). En función de ello, se puede inferir con cierto grado de certeza, que la gran masa de los obreros buscaban gastar lo menos posible en todo aquello que no fuera indispensable. Por otro lado, una parte de los trabajadores, si bien con cierta calificación, poseían beneficios salariales no monetarios, como por ejemplo uniformes. Hay muchos testimonios sobre el uso de uniforme fuera del lugar de trabajo por parte de los inmigrantes. En este caso, la ponderación de la categoría “vestimenta” podría revisarse.

Siendo de amplio conocimiento la magnitud de estos problemas, en especial para los períodos pre-estadísticos o estadístico temprano, se han utilizado, en particular para estudios comparativos, canastas de “básicos” (Allen; Tommy; Schneider, 2012). Esto es, una canasta de consumo de subsistencia, sea por calorías o proteínas.

Pensadas estas canastas para el caso de Buenos Aires, también muestran dificultades. Se podría suponer que el principal problema del trabajador en esta ciudad no era la alimentación, sino el alojamiento. Y, obviamente, si es un inmigrante que tiene como objetivo el ahorro, el dato clave es el tipo de cambio entre el peso papel y el oro, que muestra en última instancia la capacidad de ahorro y de remisión de dinero a su lugar de origen.

Para complejizar aún más el tema, es de suponer que las características del consumo de los trabajadores de Buenos Aires se modificaron, y sustantivamente, entre fines del siglo XIX y mediados del XX (Vence Conti; Cuesta, 2010). De allí que la opción tomada por algunos trabajos es construir un índice de “Paasche”. Es decir, modificando tanto precios como cantidades, e incluso productos⁹.

Podrían pensarse tres claves en los cambios en los hábitos de consumo de los trabajadores en el período mencionado. Uno, la proporción de

⁹ En general, la historiografía económica utiliza índices de precios tipo “Laspeyres”, en el cual sólo se observan cambios en los precios.

criollos e inmigrantes. Se puede sugerir como hipótesis que estos grupos tenían canastas diferentes, y que la proporción de uno y otros en el total de trabajadores se modificó a lo largo del período. La segunda clave es el cambio en los hábitos de consumo de los inmigrantes: se “acriollaron”. Pero este proceso de absorción de los hábitos criollos no fue ni directo ni total, sino que se podría inferir una aculturación selectiva, generando un proceso de sincretismo con las costumbres europeas populares. Además, este proceso de aculturación se habría profundizado generacionalmente. La primera generación de inmigrantes tomó algunos hábitos; la segunda generación, por diferentes motivos, cambió aún más sus hábitos de consumo. El tercero es el cambio en la sociedad y economía de Buenos Aires. Evidentemente, se pasó de la “gran aldea” a la ciudad. En parte, esto es observable en el trabajo de Fernando Rocchi (1998) con respecto a los hábitos de consumo. Hay que señalar que las canastas de consumo, además de un componente económico, también poseen un componente cultural. Este último es más estable que el primero; un punto a revisar en esa línea es el ascenso social.

La construcción de series de salarios también posee algunos puntos a considerar. En primer lugar, la amplitud de categorías y rubros laborales que se relevaron en las fuentes. Esto permitirá incluir en la serie de salarios la mayor cantidad posible de datos sobre diferentes rubros, abarcando todo el espectro posible del mundo laboral. También se necesita una ponderación básica de cuál es la dimensión, en cantidad de trabajadores y masa salarial, en cada rubro.

En segundo lugar, la continuidad de una serie de salarios debe tener en cuenta las variaciones significativas a lo largo del tiempo. Una es la variación en la cantidad de horas trabajadas por día y por mes. En gran medida originado en la regulación estatal, así como en las condiciones del mercado de trabajo. Otra son los cambios en los salarios monetarios y no monetarios. En la parte monetaria, el pago de los aguinaldos modificó los ingresos de los trabajadores de manera directa. Dentro de la esfera de salarios no monetarios se deben considerar los beneficios no computados en los pagos diarios, quincenales o mensuales, como comida o vestimenta¹⁰.

¹⁰ Estos componentes no monetarios en los salarios son claros y generan grandes complejidades en los estudios de los salarios en el período colonial y el siglo XIX.

Salvados los inconvenientes mencionados, el trabajo con series de salarios de Buenos Aires de la primera mitad del siglo XX ha avanzado considerablemente, y en especial para el análisis de fenómenos políticos clave como el surgimiento del peronismo¹¹. También se han utilizado para observar el comportamiento de los salarios reales en un contexto inflacionario en la segunda mitad del siglo XX¹².

Las series de salarios, deflactadas mediante un índice de precios, resultan en series de salarios reales, permitiendo la observación del poder de compra de los asalariados en un período, o en el largo plazo. También funcionaría como un acercamiento o Proxy de las condiciones de la economía y la productividad¹³. Además de poder hacer comparaciones internacionales¹⁴.

Si bien el estudio de los salarios en Buenos Aires ha dado excelente trabajos, aún quedan áreas de vacancia donde avanzar, como las diferencias por capacitación (“skill premium”), por género (“gender gap”) y por edad.

1.2 ¿Un índice de precios y salarios “argentino”?

A partir de lo desarrollado anteriormente acerca de las fuentes de series de precios y salarios para la ciudad de Buenos Aires, y de la historiografía económica que utiliza estas series, se observa que algunos trabajos utilizan estas series porteñas como representativas a nivel del territorio argentino¹⁵. En consecuencia, es importante comprender si se puede interpretar que los precios y salarios de Buenos Aires se pueden considerar como representativos y relevantes para extender este análisis como si fuera una interpretación de todo el espacio de la Argentina.

También están presentes, en menor medida y registrados con mayor medida, en el siglo XX. En consecuencia, se entiende que muchos trabajos, buscando una mayor rigurosidad teórica y conceptual, utilizan la categoría “ingreso” en lugar de salario.

¹¹ Los datos de salarios industriales, por ejemplo, son parte de la base empírica en que se sostienen los argumentos de trabajos clásicos sobre el peronismo, como el de Murmis y Portantiero (2004).

¹² Ver, entre otros muchos trabajos, Villanueva (1966).

¹³ Ver, por ejemplo, Gerchunoff y Aguirre (2006).

¹⁴ Ver Taylor (1994), Cortés Conde (1979) o Williamson (1999), entre otros.

¹⁵ Es el caso de Cortés Conde (1979), Williamson (1999), Ferreres (2010), Iñigo Carrera (2007) y los que se basan en estos trabajos, como Bértola et al. (2010), entre otros.

Los argumentos justificativos para extender el análisis de precios de Buenos Aires como representativos de la totalidad del país se pueden basar tanto en características económicas y políticas, como de factibilidad y abundancia de fuentes. Desde el punto de vista económico, se podría argumentar que la ciudad de Buenos Aires, por sus características económicas y su “peso” relativo en una economía exportadora, así como su contribución al producto bruto interno del país, podría ser representativa de casi la mayor parte de la actividad económica nacional. Por otro lado, se podrían considerar las características de la ciudad (en tanto centro consumidor nacional) y la distribución de la población con respecto al resto del país. En este último punto, se ponderaría la relación entre la población porteña con respecto al total, en especial con respecto al caudal inmigratorio en algunos períodos. Otro punto en el mismo sentido sería considerar que la historiografía toma en gran parte para la historia industrial y del movimiento obrero los datos de industrias y organizaciones obreras en la ciudad de Buenos Aires.

Desde el punto de vista del consumo, la ciudad de Buenos Aires era el mercado a donde afluían muchos productos regionales, y por lo tanto sería posible considerar que los precios de los mismos en Buenos Aires, hasta cierto punto, serían en alguna medida representativos de los precios en las provincias. Dos casos podrían considerarse; los del vino mendocino y el azúcar del norte. Otro aspecto a considerar es que se han conservado más registros estatales y privados para la ciudad de Buenos Aires, lo cual permite acceder a mayor cantidad de fuentes para la elaboración de series de precios y salarios.

Observando los argumentos expuestos en los párrafos anteriores, se podría estimar que algunos de ellos son más consistentes que otros. Sin embargo, hay que tener en cuenta otros elementos. Con respecto a los salarios, para tomar los sueldos en Buenos Aires como representativos de la totalidad del país, un argumento a considerar es que los sueldos de los empleados del estado nacional en las oficinas que tiene este en las provincias fueron, en principio los mismos. Sin embargo, hacia fines de la década de 1920 surgieron discusiones acerca de que si correspondía o no que los salarios de los empleados del estado nacional fueran iguales en la totalidad del país. Así surgieron investigaciones que justificaron y llevaron adelante la construcción de zonas salariales, que correspondían a distintas categorías y escalas salariales. Esto deja en evidencia que no

era visto como factible la existencia de los mismos salarios por los mismos trabajos al interior del estado nacional en todo el territorio argentino. Para 1942 se habían diferenciado 5 zonas económicas, de las cuales la Capital Federal era la zona A, mientras que la ciudad de Mendoza era la zona D y la campaña mendocina era zona E (Dirección de Estadística Social, 1945).

Se puede pensar en primer lugar que existían (y existen) diferentes realidades macroeconómicas y microeconomías. Obviamente, asentadas sobre diferencias en matrices económicas de lo que se denomina “economías regionales”, que tienen un basamento en las diferencias de producción y comercialización, como han señalado Correa Deza y Nicolini (2014).

Si bien desde fines del siglo XIX se consolida un proceso de construcción de un mercado nacional, esto no implica la equiparación o igualación de todos los mercados y realidades económicas. Y no solamente en términos de distancia sino también de distintas productividades. De allí que se puede observar una diferencia de precios entre Buenos Aires y otras ciudades del país, tanto en los productos de producción local, de otras provincias y también de los productos importados. Esta diferencia estaría determinada por la distancia entre el origen del producto y los mercados de comercialización y consumo. En segundo lugar, está determinada por las diferencias de productividad y costos, y en relación con la distancia y la logística.

Por otro lado, un dato no menor es la presencia de distintas canastas de consumo, según las características particulares de cada espacio, originadas en raíces culturales, climáticas, etc. entre las diferentes regiones y ciudades del país. Podría pensarse que estas diferencias en las canastas de consumo habrían tendido a reducirse, en tanto se avanzaba en la conformación de un mercado nacional y la consolidación del estado, que implicarían ciertas características de homogenización de los consumos. En especial si se consideran diferentes sectores sociales, en donde algunos consumos señalarían hacia la convergencia, como en los sectores de alto poder adquisitivo. En consecuencia, podría revisarse la tendencia a interpretar las canastas de consumo la ciudad de Buenos Aires como de características nacionales¹⁶.

¹⁶ En este primer esbozo se debe mencionar la existencia de diferencias salariales, no

También cabe preguntarse acerca de la posibilidad de construir un índice o “número resumen” de precios y salarios que represente la realidad de la Argentina, como una totalidad, para el período anterior a la década de 1960, cuando el INDEC construyó series ponderadas de alcance nacional. Obviamente, este índice, al igual que el actual, ocultará las diferencias regionales¹⁷. Un problema no menor es la cuestión de cómo ponderar las series de precios y salarios de cada provincia en la construcción de una serie nacional. Algunas de las consideraciones actuales resultan interesantes, como la población, el PBI, o la población con empleo.

2. Fuentes de precios y salarios para la ciudad de Mendoza

A partir de lo presentado sobre las series de precios y salarios de la ciudad de Buenos Aires, se avanzará a continuación en las características de las fuentes para la construcción de series para la ciudad de Mendoza. El primer aspecto a considerar es entender quienes fueron los organismos que relevaron y publicaron información estadísticas a fines del siglo XIX y en el siglo XX en la ciudad de Mendoza.

Se llevó adelante una prospección de los organismos de estadísticas de la provincia de Mendoza. La primera oficina de estadística en Mendoza se creó el 26 de agosto de 1864, según se observa en el registro oficial de Mendoza. Recién en el año 1887 se sancionó la ley de estadística de la provincia de Mendoza. Esta creaba la Dirección de Estadística General de la provincia. En 1903 se creó la nueva oficina de estadística de la provincia, que publicó una memoria anual con diversos datos 3 años más tarde. Pocos años después, la Ley 373 de 1906 reformuló la Dirección General de Estadística. El interés por las estadísticas continuó cambiando, y en 1915 un Decreto Provincial creó las oficinas departamentales para facilitar el trabajo de la dirección general. En 1939, con

solamente por diferentes tareas, cantidad de horas trabajadas, estacionalidad, etc., sino también por diferencia de productividad en las diferentes regiones del país.

¹⁷ En este contexto se entiende el trabajo de Villanueva (1966), que calculó IPC para ciudades argentinas, sobre diferentes canastas de consumo. Lamentablemente, no se ocupó de salarios ni brinda las fuentes de su trabajo.

la ley 1297 se creó el Instituto Técnico de Investigación y Orientación Económica de Mendoza. Este instituto dependía de la Dirección General de Estadística¹⁸.

En 1945 un decreto del interventor federal amplió las funciones del Instituto, para llevar adelante funciones tendientes al crecimiento económico de la provincia, por lo cual pasó a depender del Ministerio de Economía. Entre 1954 y 1955 se trasladó el instituto a la Secretaría Técnica de la gobernación. Años después, en 1969, se trasladó el instituto a la asesoría de desarrollo de la provincia. Luego, entre 1974 y 1982 el instituto tomó el rango de Dirección, dentro de la Secretaría de Planeamiento y Coordinación de la provincia.

El organismo también tuvo cambios de nombres, por ejemplo, Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, y entre 1955 y 1968 Instituto de Investigación Tecnológica y Económica. Entre 1966 y 1969 se llamó Instituto de Investigaciones Económicas. Entre 1969 y 1970 cambió de rango, bajo el nombre de Dirección de Estudios de Documentación y Estadísticas. Entre 1970 y 1974 se denominó Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Desde 1974 hasta 1983 se llamó Dirección de Estadísticas y Censos. Y desde 1984 hasta hoy tomó el nombre de Dirección de Estadística e Investigaciones Económicas (DEIE)¹⁹.

La producción de esta oficina provincial fue amplia. Sin embargo, no todas las publicaciones incluyeron datos de precios y salarios. Asimismo, no todas las publicaciones están disponibles en repositorios documentales de acceso abierto²⁰.

En una segunda instancia, se realizó una aproximación a la historiografía económica sobre Mendoza a finales del siglo XIX y en el siglo XX, la cual, en su mayoría, ha centrado sus intereses en la producción ganadera y vitivinícola. Dentro de esta producción historiográfica, los trabajos que han utilizado datos de precios y salarios son aquellos que

¹⁸ Ver AAVV (1998). También hay registros de una oficina del Trabajo, pero se desconoce si realizó relevamientos de datos y si se conservaron sus registros.

¹⁹ Ver Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (1992).

²⁰ La publicación fundamental de esta oficina, los *Anuarios de la Dirección General de Estadística*, no están disponibles para todos los años de funcionamiento del organismo. No sólo porque algunos años no se publicó, dando lugar a la publicación de anuarios bianuales o trianuales, sino también por su falta de disponibilidad.

analizaron la producción²¹, y en especial los que pusieron el foco sobre el mercado de trabajo²².

Las fuentes estadísticas primarias utilizadas en esta historiografía son los *Anuarios de la Dirección General de Estadística*, la *Memoria descriptiva...* (1893), los periódicos locales, los *Censos* nacionales y provinciales, las fuentes fiscales e inventarios²³. Como fuentes de datos de contemporáneos, se suelen utilizar las informaciones de Lemos (1888), Pavlovsky (1888), Biale Massé (1904), Alsina (1905), Álvarez (1910), Huret (1911), Rodríguez (1912), Napolitano (1919), Lemos (1922), Zuloaga (1927) y Videla (1926)²⁴.

En los últimos años, dentro del campo de los trabajos sobre mercado de trabajo y condiciones de los obreros en Mendoza, se destacan los trabajos de Rodolfo Richard Jorba y Juan Manuel Cerdá. El primero, para analizar el mercado de trabajo rural, presenta precios y salarios desde 1852 hasta 1905 en base a fuentes secundarias (memorias, etc.), los datos de los *Anuarios de la Dirección General de Estadística*, los *Censos* y los periódicos (Richard Jorba, 2002, 2009). En un trabajo posterior (Richard Jorba, 2012) incorpora más fuentes de datos, como los trabajos de Zuloaga (1927) y Biale Massé (1904), y se extiende hasta bien entrado el siglo XX. Hay coincidencia en los autores acerca de un vacío en datos cuantitativos en las décadas de 1920 y 1930, y que son décadas de vacancia en la historiografía económica. Para analizar la primera mitad del siglo XX, Cerdá (2006, 2011) utiliza los datos de salarios de los *Censos*, que por su irregularidad, no le permiten hacer observaciones certeras.

En el caso puntual de análisis de precios y salarios, en busca de comprender la evolución del mercado de trabajo, se han realizado grandes esfuerzos en la recolección de información sobre salarios y precios de todas las fuentes mencionadas anteriormente. De todas maneras, el conjunto de datos recolectados no se muestra como suficiente para

²¹ Recortando dentro del amplio abanico de investigaciones sobre el tema a algunos que han tomado datos de precios, se pueden mencionar los trabajos de Coria (2004), Girbal de Blacha (2007), Pérez Romagnoli (2010) y Barrio (2010, 2011).

²² Algunos de los principales aportes en esta categoría, son los trabajos de Kritz (2004), López de Pederzoli (1984) Salvatore (1986), Prieto y Choren (1990) y Mateu (2000).

²³ Como el caso del trabajo de Bragoni (2011), que analiza la desigualdad.

²⁴ Un trabajo reciente que utiliza muchas de estas fuentes secundarias para observar la producción e industrialización de la fruta es el de Rodríguez Vázquez (2013). Parte de estos autores contemporáneos utilizan los datos oficiales.

completar los requisitos de homogeneidad y continuidad²⁵. De allí que se hayan señalado algunos problemas de solidez y serialidad de los datos relevados. Teniendo en cuenta los argumentos de Djenderedjian (2013), se aprecia que la disponibilidad de algunos datos en base a los datos de los *Censos*, periódicos locales, *Anuarios de la Dirección General de Estadística* y otras fuentes diversas, permiten observar características puntuales de la evolución de precios y salarios. Pero lamentablemente no posibilita la construcción de series continuas y homogéneas, que permitan analizar la evolución a lo largo del tiempo de estos indicadores, y su comparación con los de la ciudad de Buenos Aires o con los de otras provincias.

De la prospección de fuentes disponibles para la construcción de series de precios y salarios, en base a los criterios habituales en la historiografía, se detectaron algunos repositorios y publicaciones. En primer lugar, en el Archivo General (Histórico) de la Provincia de Mendoza, se conservan los libros de sueldos y jornales de algunas bodegas, siendo los que presentan mayor continuidad los libros de la Bodega Arizu. Una ventaja es que se puede seguir la evolución del salario de algunos obreros a largo del tiempo. Pero la vida laboral suele implicar cambios en categorías laborales y salariales, con lo cual se distorsiona la posibilidad de hacer una serie representativa de una categoría. De allí que lo más conveniente sea a partir de los datos de los libros de sueldos, construir una serie con los salarios de lo que se denomina “level entry” o salario de ingreso²⁶.

En segundo lugar, se relevó la información publicada en los *Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza*. Ya se ha mencionado que existen discontinuidades en los años de la publicación, así como en los mismos anuarios publicados existe discontinuidad en la

²⁵ El uso de la información de precios y salarios disponible en periódicos, ante la ausencia de otras fuentes y tomando cuidadosamente los datos, permite la construcción de series si la publicación da la información guarda ciertas características. Ante la ausencia de otras fuentes, son de un valor inestimable para conocer las condiciones económicas de un período. Ver un excelente caso en Arroyo Abad (2013).

²⁶ Otra opción para la confección de series de salarios en base a los libros de sueldos es tomar el salario medio mensual. Esta herramienta tiene el inconveniente de “acompañar” la estrategia de recursos humanos de la empresa, pudiendo “envejecer” a la par del plantel de empleados registrados. Una opción alternativa es utilizar el salario más bajo por categoría.

publicación de datos de precios y salarios, así como en las categorías laborales y artículos de consumo relevados. De los *Anuarios de la Dirección General de Estadística* relevados, son escasos los que publican datos de precios y salarios con anterioridad a 1952. Desde 1952 en adelante los *Anuarios de la Dirección General de Estadística*, proveen información de salarios privados, industriales y agrícolas, y salarios estatales. Con respecto a precios, se consigna un índice de precios de alimentación²⁷, y hasta 1968 toma como IPC el índice del INDEC (que corresponde a Capital Federal). Desde 1968 hasta adelante presenta un IPC del Gran Mendoza, de factura local.

La discontinuidad en la publicación de datos de precios y salarios en la primera mitad del siglo XX seguramente está en línea con los cambios en los intereses del estado acerca de lo que las agencias estatales y el poder político consideraban relevante²⁸. En ese sentido, a fines del siglo XIX comenzó a tener presencia entre las series publicadas la producción de vinos, el área sembrada con vides, etc., en el contexto de transformación económica mendocina. Desde mediados del siglo XIX estaba presente el interés en la publicación de datos sobre producción ganadera, y para fines de siglo, datos sobre población, con desgloses sobre inmigración, y la presencia en el comercio de inmigrantes, además del volumen de capital y las principales ramas comerciales.

Sólo en algunos números de los *Anuarios de la Dirección General de Estadística* se publicaron datos de precios, seguramente en línea con los intereses del estado provincial con respecto a los cambios en los mismos, derivados de la integración de Mendoza al mercado nacional, y las estacionalidades de los productos de consumo cotidiano. También aparecen, aunque en menor medida, relevamientos de datos sobre salarios. Los años en los que aparecen datos de salarios posiblemente sean fruto del interés del estado por conocer las variaciones y amplitudes salariales, o quizás de intereses particulares. Así, en líneas generales, se podría afirmar que el interés por series estadísticas en Mendoza respondió, como en

²⁷ Según se informa, construido en base a una encuesta de hogares del Instituto de Estadísticas del Trabajo en Mendoza en 1848.

²⁸ Para un análisis de los intereses estatales en la generación de estadísticas desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, ver Mentz (1997), Otero (2006), González Bollo (2007) y Pantaleón (2009). En particular, sobre los intereses estadísticos del DNT, ver Daniel (2011).

general en todas las provincias, al ritmo de interés del estado provincial por conocer de manera científica las condiciones locales.

Una tercera fuente de información sobre precios y salarios está disponible en los *Censos* nacionales y provinciales, generales, industriales y agropecuarios que se realizaron durante el periodo abordado. Estos, que fueron realizados en períodos irregulares, ofrecen información sobre precios y salarios confiables, pero no seriales.

Otra fuente oficial de precios y, en mayor medida, de datos de salarios son las Leyes y Presupuestos de la Provincia de Mendoza. Los salarios que se encuentran en los presupuestos provinciales y municipales brindan información sobre diferentes categorías de empleados. Se debe tener en cuenta que, ante la ausencia de otras fuentes, son indicativas de la evolución de precios y salarios, tal como han sido utilizadas por Williamson (1999) para la ciudad de Buenos Aires. De todas maneras, cabe señalar dos importantes salvedades. En primer lugar, los salarios estatales son más inelásticos que los privados a los cambios en el mercado de trabajo. En segundo, al ser datos de presupuestos, muchas veces indican la proyección estimada de los salarios y no el efectivamente abonado.

Similar o mayor complejidad tiene el tomar los datos de las Leyes de Salario Mínimo de la década de 1920, publicadas también en Zuloaga (1927). La discusión historiográfica sobre el período abunda en los problemas (políticos y sociales) con los sectores populares, con lo cual estas leyes no serían indicativas, ni significativas, de los salarios durante esa década.

Dada la irregularidad de los datos de los *Censos*, los periódicos y las “lagunas” en la publicación y datos del *Anuario de la Dirección General de Estadística*, la construcción de series de precios y salarios tiene serias complejidades. A grandes rasgos, se observan algunos niveles de dificultades. En primer lugar, la dificultades propias de cualquier construcción de series. En segundo lugar, las derivadas de las fuentes disponibles. A nivel general, es deseable que los datos gocen de cierta continuidad a largo del tiempo. También que la fuente de la cual provienen los datos brinden, además de continuidad, homogeneidad en las técnicas y categorías de relevamiento. Y en tercer lugar que tenga cierto nivel fiabilidad, el cual suele estar dado por las características de la entidad que releva los datos. Se suele sostener que las fuentes de origen estatal son las más fiables. A falta de estas, se suele confiar en las fuentes de organizaciones,

con o sin fines de lucro, como órdenes religiosas u empresas. Estas fuentes son las utilizadas para los tiempos pre-estadísticos, o ante la ausencia de datos oficiales.

Cuando las fuentes son escasas, o no se satisface con una fuente única los requisitos de continuidad y homogeneidad, se suele apelar al relevamiento de una gran cantidad de datos. De esta manera, los errores estadísticos quedan “disimulados” en la “masividad” de un gran paquete de datos, lo cual permite evitar las distorsiones propias de relevamientos no del todo consistentes.

Teniendo en cuenta a nivel general los problemas y dificultades de la construcción de series, en el caso mendocino se deben sumar algunas problemáticas locales. Esto deviene de fuertes disparidades en las condiciones económicas de la provincia.

En primer lugar, a grandes rasgos, se sostiene que la producción de Mendoza se da a nivel geográfico, en lo que se denominan tres áreas u “oasis” (Cerdá, 2011), los cuales seguramente tienen características diferenciales que impactan en los precios y los salarios. Además, al interior de estas zonas también se debieron apreciar diferencias sustantivas de precios y salarios entre las áreas rurales y las áreas urbanas. Para complejizar aún más la situación, hay diferencias entre la ciudad de Mendoza y su campaña. Esto es no solamente con referencia a los precios, sino también a la composición social de estas zonas, lo cual podría influir en las canastas de consumo, diferente oferta y demanda, etc.

Por otro lado, al estudiar los salarios en Mendoza se debe tener en cuenta que el problema de las diferencias salariales por categorías no es simple. Observando que gran parte de las labores en Mendoza son estacionales, se suma a los problemas anteriores el de la estacionalidad. Otra cuestión a considerar como muy importante es que los salarios, aún cuando varíen en lo que es la retribución monetaria al trabajador, también son modificados por las legislaciones nacionales y provinciales acerca de no sólo la remuneración, sino también de las horas de trabajo, aguinaldos, vacaciones y la posibilidad o no de trabajo en días festivos, y otras variantes. Esto hace que sea complejo elaborar una serie de largo plazo que considere estas modificaciones de la legislación laboral nacional y/o provincial en la evolución de los salarios de los trabajadores mendocinos²⁹.

²⁹ También se debe tener en cuenta que para la construcción de las series de salarios, se

Teniendo en cuenta las dificultades presentadas, se hizo un relevamiento de otras fuentes disponibles que permitieran acrecentar la cantidad de datos, así como otorgar continuidad, para construir series. Entre estas nuevas fuentes se realizó un relevamiento de las publicaciones del DNT y sus diferentes divisiones internas a lo largo del siglo XX. Al mismo tiempo, se indagó en la factibilidad de acceder a otras publicaciones de la DGE de Mendoza, aparte del *Anuario de la Dirección General de Estadística*. Se logró acceder a algunas publicaciones de precios y salarios de Mendoza realizado por la Dirección de Estadísticas de la Dirección Nacional del Trabajo. Aunque esta entidad gubernamental, creada en 1907, sólo tenía jurisdicción sobre la ciudad de Buenos Aires y los territorios nacionales, continuamente elaboraba y publicaba datos de las provincias³⁰. Más tarde, esa dirección de estadística se convirtió en la Dirección de Estadística Social, de cobertura nacional, que publicó entre 1945 y 1955 varios trabajos con datos precios y salarios de todas las provincias argentinas.

Asimismo se accedió a los números de la *Revista de Economía y Finanzas*, publicada por el Instituto Técnico de Investigación y Orientación Económica (entre 1939 y 1942), y al *Boletín Informativo* del Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas (entre 1943 y 1960). Ambas publicaciones periódicas difundían datos de precios y salarios en la provincia de Mendoza. Además, el Instituto de Investigaciones Económicas y Tecnológicas publicó en los mismos años una serie de *Estudios Especiales*, con gran variedad de información. En 1947 se publicó un volumen de *Series Estadísticas de la Provincia de Mendoza*, a cargo del mismo Instituto. Y en 1948 se publicó una *Crónica del Ministerio de Finanzas*, también con una amplia variedad de datos sobre precios y salarios en Mendoza.

debe mantener la continuidad en los valores de los salarios. Esto implica considerar los cambios en las horas de trabajo, así como el pago de aguinaldo y vacaciones. En el caso de Mendoza, además de las regulaciones de salario mínimo (1926) que son indicativas y regulan los salarios a nivel general, hay que ponderar la regulación de la jornada de trabajo, el sábado inglés y el salario mínimo de 1947.

³⁰ Hay que tener en cuenta que desde 1925 comenzaron a realizarse Conferencias Nacionales de Estadísticas, que acordaron las bases del sistema de estadísticas del país. Entre otros puntos, se acordó la circulación de información entre oficinas provinciales y nacionales, así como las metodologías de relevamiento y cálculo.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, y a partir de las fuentes relevadas, se construyeron series de precios y salarios para la ciudad de Mendoza, para períodos acotados. Estas series se realizaron teniendo en cuenta las características habitualmente aceptadas por la historiografía para la construcción de series³¹.

Los datos de precios y salarios relevados en la información del DNT, para la primera mitad del siglo XX, fueron corroborados en consistencia con los datos de los *Anuarios de la Dirección General de Estadística* y los *Censos* nacionales y provinciales³².

3. Una comparación de precios y salarios en Mendoza y Buenos Aires

Teniendo en cuenta lo trabajado anteriormente, se presentan a continuación algunas series de precios y salarios de Mendoza y Buenos Aires. Los datos de precios y salarios para la segunda mitad del siglo XX provienen de las fuentes mencionadas en el trabajo, originadas por las oficinas estatales de la provincia de Mendoza.

Como muestra de las posibilidades en la construcción de las series de precios, se eligió hacer una comparación entre los precios de dos productos básicos en el consumo popular en Mendoza y Buenos Aires: el pan³³ y la carne³⁴. De allí que sus precios estén relevados con detalle en las fuentes del período. La comparación de la evolución de los precios

³¹ Las series que se presentan en este trabajo son un primer ejercicio, y están sujetas a revisiones y ajustes con el objetivo de brindar nuevas series de precios y salarios, de mayor amplitud y duración.

³² Los datos de precios y salarios de los *Anuarios de la Dirección General de Estadística*, y algunas veces del *Boletín del DNT*, se publicaban indicando mínimos y máximos por año. La División de Estadísticas del DNT resumía ambos datos mediante el cálculo de la media simple de ambos. Por razones metodológicas, se utiliza el mismo método en los cálculos de este trabajo.

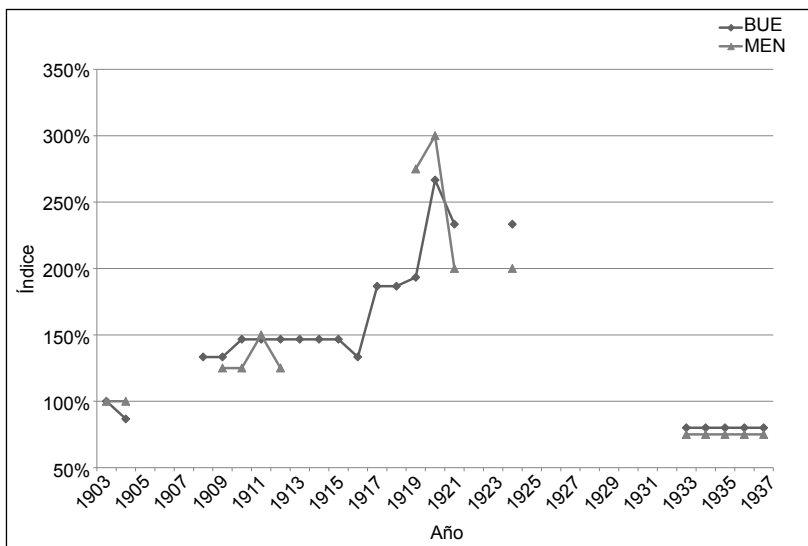
³³ El pan de segunda categoría era el más difundido en consumo, así como el que adoptó la División de Estadística del Departamento Nacional de Trabajo para la canasta de consumo obrera de la ciudad de Buenos Aires.

³⁴ El precio de la “carne” como un genérico es el resultado de la media aritmética de los precios de los cortes considerados de mayor consumo, y por lo tanto populares, de la clase obrera (puchero, falda, garrón, etc.).

de ambos productos en Mendoza y en Buenos Aires, se presenta en los Gráficos 1 y 2, a continuación³⁵.

En el Gráfico 1 se observa el comportamiento comparado del precio del pan en Mendoza y Buenos Aires. A grandes rasgos, se observa que el precio del pan en Mendoza casi siempre estuvo por debajo del porteño. También se nota el incremento en los precios en los años de la posguerra de la primera guerra mundial, en paralelo en ambas ciudades.

Gráfico 1 – Índice del precio del pan en Buenos Aires y Mendoza (1903-1937)



Fuentes: elaboración propia a partir de los datos en *Boletines y Crónicas del Departamento Nacional del Trabajo* (1910-1930), publicado por el Departamento Nacional del Trabajo³⁶, y *Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza* (varios años). Índice construido con los precios nominales del pan en ambas ciudades y calculados como índices con base 100, 1903. Precio del kilo de pan de primera en Mendoza 0,2 \$ moneda nacional, y precio en Buenos Aires 0,15\$ moneda nacional.

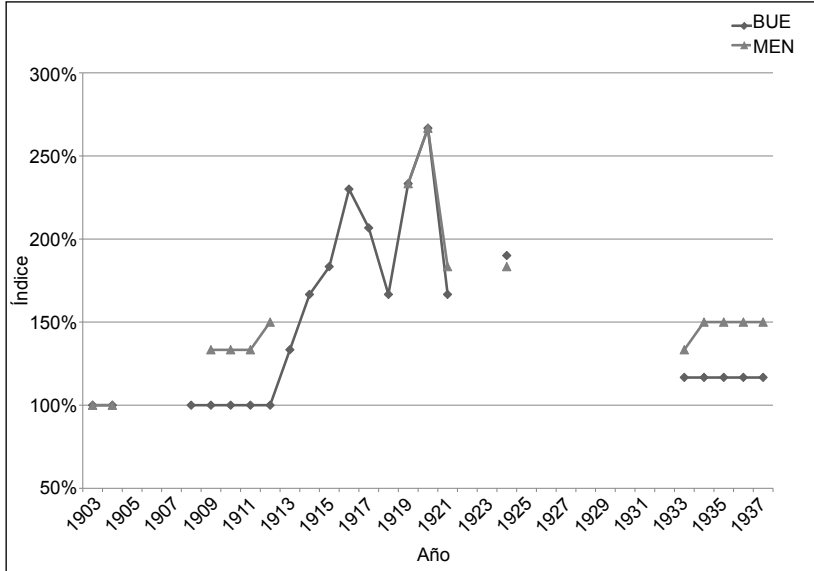
³⁵ Una comparación interesante, y que sin duda conduce a conclusiones interesantes, es la evolución y nivel del precio del vino en Mendoza y Buenos Aires. Así, se podría observar la evolución del precio del producto en el mercado de producción y compararlo con el precio en el mercado de consumo, las convergencias y divergencias.

³⁶ El Departamento Nacional del Trabajo publicó entre 1907 y 1920 un boletín de periodicidad trimestral. Además, publicó entre 1918 y 1935 una crónica del Departamento Nacional de Trabajo, mensual. A la crónica mensual le sucedió, de 1935 a 1942 el *Boletín Informativo* del Departamento Nacional del Trabajo. Cuando en 1943 se crea la Secretaría de Trabajo y Previsión, el DNT se incorporó a esta nueva secretaría, de carácter nacional.

Sin profundizar, se puede afirmar que en la década de 1930, en ambas ciudades, los precios se mantuvieron estables, por debajo de los precios de principios de siglo.

Un comportamiento diferente tuvieron los precios de la carne en ambas ciudades (Gráfico 2).

Gráfico 2 – Índice del precio de la carne en Buenos Aires y Mendoza (1903-1937)



Fuentes: ídem Gráfico 1. Índice construido con los precios nominales de la carne en ambas ciudades y calculados como índices con base 100, 1903. Precio del kilo de carne (promedio) en Mendoza 0,3 \$ moneda nacional, y precio en Buenos Aires 0,3\$ moneda nacional.

También en este caso se realiza un análisis de primera vista, que permite observar que el precio de la carne en Mendoza parece haber sido superior casi siempre al precio en Buenos Aires. El comportamiento fue similar en ambas ciudades en las coyunturas de corto plazo. El precio de la carne subió con la guerra mundial, y tuvo un marcado descenso a fines de la misma. También son coincidentes las subas en el precio con la crisis ganadera de los primeros años de la década de 1920.

Sin embargo, el precio de la carne en la década de 1930, en ambas ciudades, estuvo por encima de los precios a principios de siglo, a la inversa del caso del pan. En el caso de Mendoza, un 50% por arriba de su precio en 1903.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial también se cuenta con relevamientos de datos de precios, elaborados mediante dos índices: uno de costo de vida y otro de alimentación. Estos se presentan en el Cuadro 1, a continuación.

Cuadro 1

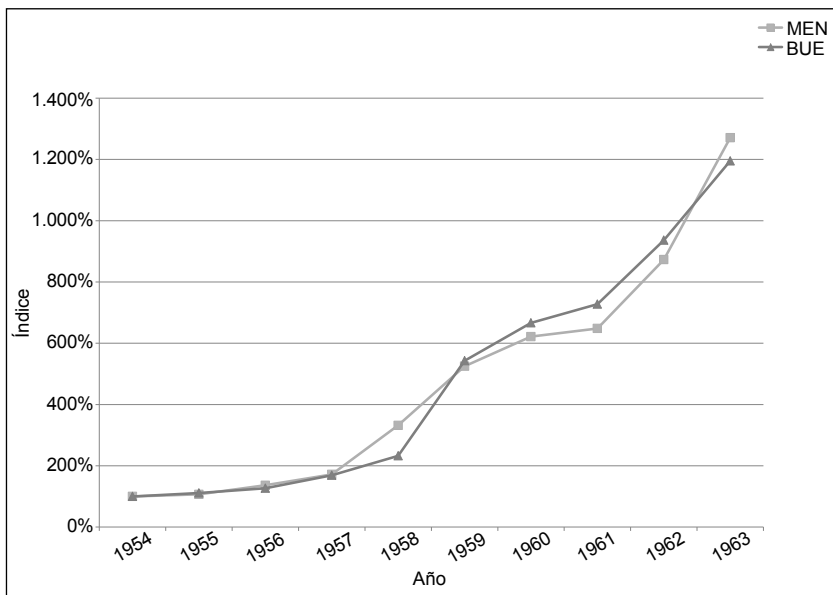
	ÍNDICE DE COSTO DE VIDA		ÍNDICE DE ALIMENTACIÓN	
	BA	Mendoza	BA	Mendoza
1939	100	100	100	100
1940	96,3	99,65	96,28	98,18
1941	106,16	107,84	108	110,79
1942	120,47	106,44	115,78	107,88
1943	124,47	108,09	121,1	109,05
1944	130,26	121,39	120,74	133,54
1945	149,96	131,29	145,82	149,04

Fuentes: elaboración propia en base a los datos publicados en *Investigaciones sociales* (1946), *Series Estadísticas de la Provincia de Mendoza* (1947), *Revista de Economía y Finanzas* (1939-1942), *Costo de nivel de vida en la Capital Federal* (1963) y *Boletín Informativo* (1943-1945). Índice de costo de vida tomado de las fuentes mencionadas, y calculado con base 100, 1939. Índice de alimentación tomado de las fuentes mencionadas, y calculado con base 100, 1939 (no incluye vestimenta, vivienda y servicios).

Se observan dos comportamientos diferentes. Por un lado, el índice de costo de vida se incrementó más en Buenos Aires que en Mendoza. El comportamiento inverso se observa en el índice de alimentación. Sin embargo, este último muestra dos tendencias. Una, entre 1939 y 1941, donde el crecimiento de los precios en general y en alimentación fueron más altos en Mendoza. Otro, desde 1942 hasta 1945, donde el costo de vida decrece en Mendoza y luego crece en menor medida que en Buenos Aires. Y en el mismo ciclo, el índice de alimentación de Mendoza también desciende en 1942, y crece menos que en Buenos Aires en 1943, pero en 1944 y 1945 crece mucho más que en Buenos Aires. Para trabajos posteriores queda pendiente explicar los motivos de estas divergencias, entre las cuales deberá estar el costo de la vivienda.

Para finalizar con la presentación de la evolución de los precios comparados entre Mendoza y Buenos Aires, se presentan en el Gráfico 3 los índices de precios de alimentos, entre 1954 y 1963.

Gráfico 3 – Evolución del índice de precios de alimentos en Buenos Aires y Mendoza (1954-1963)



Fuentes: elaboración propia en base a los datos de los *Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza* (varios años) y *Costo de nivel de vida en la Capital Federal* (1963). Índice de precios de los alimentos de las fuentes mencionadas, y calculado con base 100, 1954 (no incluye vestimenta, vivienda y servicios).

En la década que transcurre entre los finales del peronismo “clásico” (1945-1955) y el gobierno de Arturo Illia (1963-1966), el comportamiento de los precios de los alimentos en Mendoza y Buenos Aires muestra tendencias al alza.

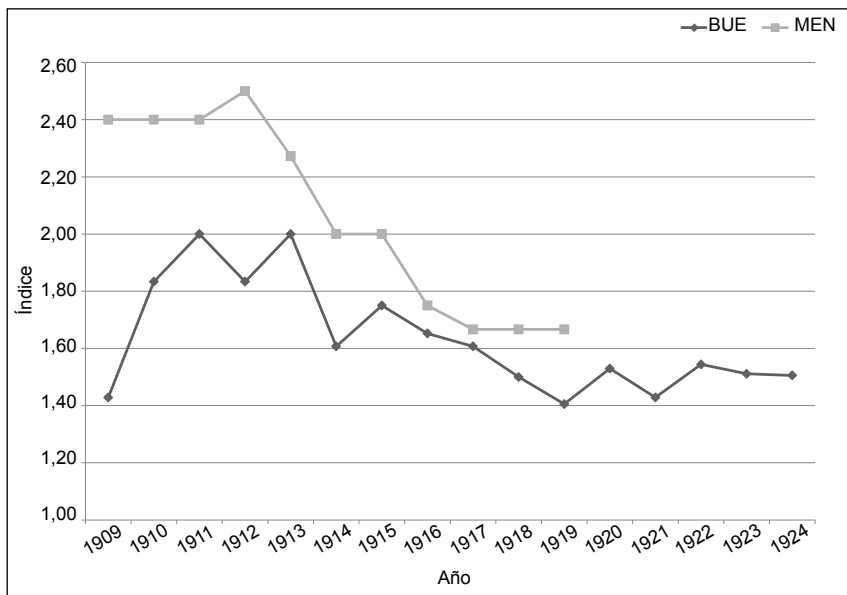
Hasta 1957 los precios parecen mantener la misma tendencia ascendente, leve. Entre 1957 y 1959 los precios aumentan más en Mendoza que en Buenos Aires. Desde 1960 hasta 1962 los precios de los alimentos aumentan más en Buenos Aires que en Mendoza. En 1963 vuelve a invertirse. Las explicaciones a estos comportamientos pueden anclarse en las características de las producciones y mercados de cada ciudad, así como por las políticas económicas y su influencia local.

También como primera aproximación, a continuación se presenta una serie del diferencial salarial por capacitación (“skill premium”) en Mendoza y Buenos Aires, entre 1909 y 1930³⁷. Se estudió un rubro

³⁷ Existe una profusa bibliografía sobre el análisis de la evolución de los diferenciales

(construcción) y dos categorías laborales claramente identificadas, que se supone no variaron a largo del tiempo con referencia a las características de trabajo. Las categorías son albañil y peón de construcción. De esta manera se puede observar el diferencial entre ambas categorías y como evolucionó en las primeras décadas del siglo XX.

Gráfico 4 – Evolución del “skill premium” en Mendoza y Buenos Aires (1909-1924)



Fuentes: elaboración propia a partir de los datos de salarios por día de albañiles y peones de construcción de la ciudad de Mendoza, publicados en *Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza* (varios años), y de la ciudad de Buenos Aires, publicados en la serie de *Boletines y Crónicas del Departamento Nacional del Trabajo* (1910-1930), publicado por el Departamento Nacional del Trabajo. El “skill premium” fue calculado, como es costumbre, como el cociente SC/SNC ³⁸.

por capacitación. Dadas las características de este trabajo, no se profundizará en este aspecto, haciendo simplemente una descripción de la evolución de este indicador.

³⁸ El Departamento Nacional del Trabajo publicó entre 1907 y 1920 un boletín de periodicidad trimestral. Además, publicó entre 1918 y 1935 una crónica del Departamento Nacional de Trabajo, mensual. A la crónica mensual le sucedió, de 1935 a 1942 el *Boletín Informativo* del Departamento Nacional del Trabajo. Cuando en 1943 se crea la Secretaría de Trabajo y Previsión, el DNT se incorporó a esta nueva secretaría, de carácter nacional.

Un análisis preliminar de las series presentadas en el Gráfico 4, permite observar dos características relevantes. La primera, que el diferencial era más amplio en Mendoza que en Buenos Aires, y que se reduce esta amplitud después de 1915. La segunda, que en ambas ciudades el “skill premium” fue superior en los años previos a la Primera Guerra Mundial. Luego descendió durante la gran guerra, tocando su punto más bajo de la serie en 1919. A partir de ese momento, se habría mantenido estable, con algunas oscilaciones, en la primera década de 1920.

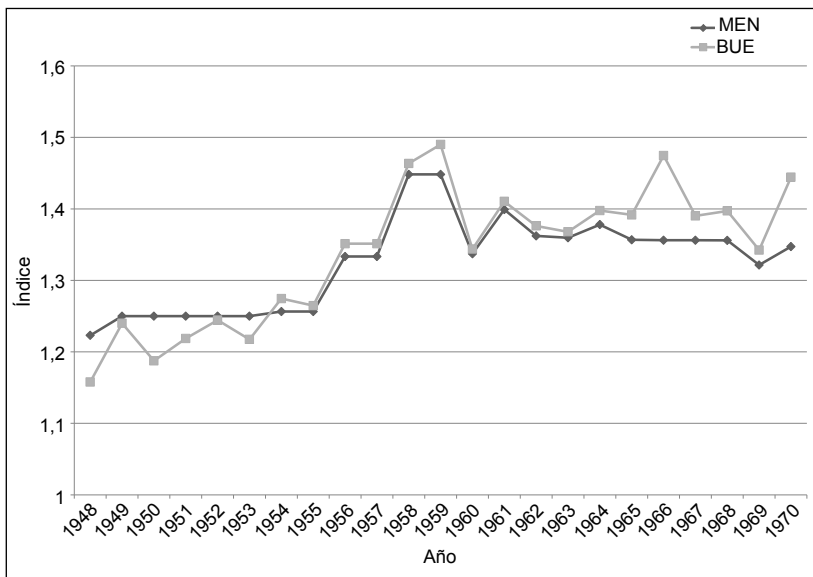
Este caso puntual, en la industria de la construcción, estaría mostrando una caída en los diferenciales por capacitación en el sector en el período. La interpretación de ello podría estribar en los cambios en la oferta y demanda de trabajo, o bien una apreciación del trabajo de los albañiles formados en los años anteriores a la guerra.

A modo de hipótesis, se puede sugerir el alza en el diferencial entre 1909 y 1913 podría explicarse por el aumento en la demanda de personal calificado por la construcción pública y privada. La caída entre 1914 y 1919, con la I Guerra Mundial, aunque parece contra intuitivo, podría explicarse por la caída en la demanda de la construcción con motivo del conflicto bélico y la caída en los ingresos fiscales (y por ende en el gasto), así como el cierre de las importaciones. En este contexto, dado que los no calificados poseen mayor elasticidad inter rubro, con salarios en caída (pero menor que los calificados), dado que tenían posibilidades de encontrar otras ocupaciones. Con el fin de la guerra, entre 1919 y 1924, se retomó el nivel de actividad de la construcción, pero el salario calificado no recuperó su nivel de diferencia con los no calificados.

Para finalizar esta primera comparación, resulta de interés presentar la evolución del diferencial por capacitación en Mendoza y Buenos Aires, en otro período, entre 1948 y 1970. Se consideró el mismo rubro y las mismas categorías laborales para personal capacitado y no capacitado que se utilizaron para el cálculo del diferencial por capacitación del Gráfico 4. El resultado se presenta en el Gráfico 5.

Los resultados son muy interesantes, ya que presentan tres tendencias. En primer lugar, entre 1948 y 1955 el “skill premium” se mantuvo en su mínimo nivel, no mayor al 25%. Esto es coincidente con lo que se conoce sobre las políticas salariales del peronismo, que habría incrementado en mayor medida los salarios no calificados que los calificados. Además, el diferencial fue más alto en Mendoza que en Buenos Aires.

Gráfico 5 – Evolución del “skill premium” en Mendoza y Buenos Aires (1948-1970)



Fuentes: idem Gráfico 4 y datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC – Argentina). El “skill premium” fue calculado, como es costumbre, como el cociente SC/SNC.

Una segunda tendencia se observa entre 1956 y 1959, con un rápido ascenso del diferencial. Las políticas de aumentos de salarios de esos años claramente favorecieron a los calificados. Y en Buenos Aires, ya en 1954, el diferencial fue más alto en Buenos Aires. Característica que continuará hasta el final del período observado.

La tercera tendencia se observa entre 1960 y 1970, de relativa estabilidad, a niveles más altos que en los años del peronismo. Con una caída en 1960, seguramente fruto de los aumentos salariales de ese año del gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962), se mantuvo entre 1.3 y 1.4 durante toda la década. El comportamiento de ambas series fue casi idéntico, siendo el “skill” en Buenos Aires siempre superior al de Mendoza. La caída en 1969 es llamativa, pudiendo relacionarse con la coyuntura particular de ese año a nivel político y sindical (el llamado “cordobazo”). En 1970 el diferencial sube más en Buenos Aires que en Mendoza.

A nivel general, los datos son coincidentes con las perspectivas ge-

nerales que afirman que durante el peronismo los diferenciales por capacitación fueron los menores del siglo XX.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo se ha desarrollado una síntesis de las características de la problemática de las series de precios y salarios para las ciudades de Mendoza y de Buenos Aires. Asimismo se ha observado que la disponibilidad de fuentes para la elaboración de series ha variado a lo largo del tiempo, en consonancia con los cambios en los intereses de los organismos estatales y privados. En particular de las oficinas de estadísticas, propias de las construcciones estatales del siglo XIX, y los cambios en sus necesidades e intereses a lo largo del siglo XX. Se entiende que estos determinaron que informaciones y datos eran relevados, y después cuáles de los anteriores publicados.

Se presentó un primer relevamiento de fuentes disponibles para la construcción de series para la ciudad de Mendoza, y su posible comparación con otras regiones. A partir de las fuentes, se han presentado como primera aproximación comparativa, series de precios y salarios de las ciudades de Mendoza y Buenos Aires.

También se ha discutido acerca de que las series de precios y salarios de la ciudad de Buenos Aires han sido consideradas como representativas de la Argentina. En general, se puede interpretar que esto se asienta fundamentalmente en algunos argumentos que permitirían validar esta interpretación. Una no menor es la dificultad en relevar y construir series de datos de precios y salarios para las provincias, con énfasis para el siglo XIX y parte del siglo XX. En consecuencia, la construcción de series de precios y salarios para las provincias argentinas en el siglo XX aún es un terreno donde queda bastante trabajo por realizar.

También permanece abierta la posibilidad, de lograrse la construcción de series de precios y salarios para cada provincia, de confeccionar series de índices “nacionales” con otros procedimientos. Para ello sería fundamental entender las diferencias acerca de las características productivas y las canastas de consumo en cada provincia.

La discusión acerca de las canastas de consumo es sin duda una de las más relevantes. En los últimos años se han construido canastas de subsis-

tencia, sea tanto por calorías o por alimentación básica. Ahora bien, en el caso de Argentina, un dato no menor es que durante gran parte su historia los obreros tenían como objetivo no sólo la alimentación básica, sino también el ahorro y el envío de remesas hacia sus lugares de origen.

De todo lo anterior se deduce que una posible agenda a futuro podría trabajar la posibilidad de las comparaciones regionales sobre precios y salarios, apuntando según las nuevas tendencias historiográficas, a observar las convergencias y divergencias en estos indicadores macro y microeconómicos.

Referencias bibliográficas

- AAVV. *Historia institucional de Mendoza*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 1998.
- ABRAHAM, L. Salarios industriales en la provincia de Santa Fe, 1930-1976. En: FRID, C.; LANCIOTTI, N. (coord.). *De la expansión agraria al desarrollo industrial: la economía de Santa Fe entre 1850 y 1970*. Rosario: Prohistoria, 2012.
- ALLEN, R. Wages, prices, and living standards in China, 1738-1925: in comparison with Europe, Japan, and India. *Economic History Review*, v. 1, n. 64, 2011.
- ALLEN, R.; TOMMY, E. M.; SCHNEIDER, E. B. The colonial origins of divergence in the Americas: a labour market approach. *The Journal of Economic History*, v. 74, n. 4, p. 863-894, 2012.
- ARROYO ABAD, L. Inestabilidad, bienestar económico y costo de vida en Venezuela durante el siglo XIX. *América Latina en la Historia Económica*, 20 (3), p. 114-137, 2013.
- BARRIO, P. *Hacer vino*. Empresarios vitivinícolas y Estado en Mendoza (1900-1912). Rosario: Prohistoria, 2010.
- BARRIO, P. Ruptura de acuerdos. El precio de la uva y del vino durante una crisis vitivinícola en Mendoza (1913-1916). Ponencia en las SEGUNDAS JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE INVESTIGACIONES REGIONALES. ENFOQUES PARA LA HISTORIA, INCIHUSA, ago. 2011, Mendoza, CCT.
- BÉRTOLA, L. et al. Between the colonial heritage and the first globalization boom: on income inequality in the Southern Cone. *Revista de Historia Económica*, 20 (2), p. 307-341, 2010.
- BRAGONI, B. Antes del alba: composición y distribución de la riqueza en Mendoza a través de fuentes fiscales e inventarios post mórtem, 1860-1874. En: GELMAN, J. (coord.). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria, 2011.
- CAMPI, D. La evolución del salario real del peón azucarero en Tucumán en un contexto de coacción y salario arcaico (1881-1893). *América Latina en la Historia Económica*, n. 22, 2004.

- CAMPI, D.; RICHARD JORBA, R. Transformaciones sociales y productivas, espaciales y sociales en la Argentina extrapampeana. Tucumán y Mendoza entre 1850 y 1890. *Boletín Americanista*. Barcelona, Universidad de Barcelona, n. 54, 2004.
- CERDÁ, J. M. Mercado de trabajo y condiciones de vida en Mendoza a comienzos del siglo XX. *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*, n. 12 primer semestre 2006.
- CERDÁ, J. M. *Condiciones de vida y vitivinicultura*. Mendoza, 1870-1950. Bernal: Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2011.
- CORIA, L. Los precios mendocinos en dos décadas: 1895 a 1914. JORNADAS DE CIENCIAS ECONÓMICAS (FCE UN CUYO), 2004.
- CORREA DEZA, M. F.; CAMPI, D. La evolución del salario real del peón azucarero tucumano, 1881-1927. VIII CONGRESSO BRASILEIRO DE HISTÓRIA ECONÔMICA e 9ª CONFERÊNCIA INTERNACIONAL DE HISTÓRIA DE EMPRESAS, 2009, Campinas, Associação Brasileira de Pesquisadores em História Econômica (ABPHE).
- CORREA DEZA, M. F.; NICOLINI, E. A. Diferencias regionales en el costo de vida en Argentina a comienzos del siglo XX. *Investigaciones de Historia Económica*. Madrid, v. 10, 2014.
- CORTÉS CONDE, R. *El progreso argentino*. Buenos Aires: Sudamericana, 1979.
- CUESTA, M. Buscando el índice. *Investigaciones y ensayos*. Buenos Aires: ANH, 2012.
- DANIEL, C. Las estadísticas laborales del Estado argentino (1910-1930). Controversias sociales, políticas y técnicas, 2011. Disponible en <<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/daniel.pdf>>.
- DIRECCIÓN de Estadísticas e Investigaciones Económicas. *Los últimos 4 de 105 años*. Mendoza: Gobierno de Mendoza, 1992.
- DJENDEREDJIAN, J. Reseña de R. Richard Jorba. Empresarios ricos, trabajadores pobres: vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850-1918). *Población y Sociedad*, v. 20, n. 2, p. 157-160, 2013.
- FERRERES, O. *Dos siglos de economía argentina, 1810-2010*. Buenos Aires: Norte y Sur, 2010.
- GELMAN, J. (coord.). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Prometeo, 2011.
- GERCHUNOFF, P.; AGUIRRE, H. *La economía argentina entre la Gran Guerra y la Gran Depresión*. Buenos Aires: CEPAL, 2006.
- GIRBAL DE BLACHA, N. El estado interventor: los subsidios al agro y la industria sustitutiva de importaciones (1930-1940). En: GIRBAL BLACHA, N. et al. *Las miradas diversas del pasado*. Las economías agrarias del interior ante la Crisis de 1930. Buenos Aires: Edición Nacional, 2007.
- GONZALEZ BOLLO, H. La cuestión obrera en números: la estadística socio-laboral, 1895-1943. En: OTERO, H. (dir.). *El mosaico argentino*. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglo XIX-XX. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- HORA, R. La evolución de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX: una agenda en construcción. *Desarrollo Económico*. Buenos Aires, 2007.

- INÍGO CARRERA, J. *La formación económica de la sociedad argentina*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2007.
- KRITZ, E. La vitivinicultura en Mendoza: implicancias sociales y culturales (1561-2003). En: ROIG, A. et al. *Mendoza, cultura y economía*. Mendoza: Caviar Bleu, 2004 (Colección Cono Sur).
- LANATA BRIONES, Cecilia. *Constructing public statistics: the history argentine cost of living index, 1918-1943*. London: London School of Economics, 2016 (Tesis de Doctorado).
- LLACH, J.; SANCHEZ, C. Los determinantes del salario en Argentina. Un diagnóstico de largo plazo y propuestas de políticas. *Estudios*. Córdoba, IEERAL, año VII, n. 29, ene.-mar. 1984.
- LÓPEZ DE PEDERZOLI, M. Mendoza y los contratos de trabajo. Vigencia de la Papeleta de conchabo. *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza*. Mendoza, 1984.
- MATEU, A. M. Empresa y trabajo vitivinícola: las condiciones laborales en una finca de Mendoza-Argentina, 1919-1927. XVII JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA. 2000, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- MENTZ, P. Sobre la historia de la estadística oficial argentina. *Estadística Española*, v. 33, n. 128, 1997.
- MURMIS, M.; PORTANTIERO, J. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.
- OTERO, H. *Estadística y nación – una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna, 1869-1914*. Buenos Aires: Prometeo, 2006.
- PANTALEÓN, J. *Una nación a medida*. Creencia económica y estadística en la Argentina (1918-1952). Buenos Aires: IDES, 2009.
- PÉREZ ROMAGNOLI, E. *Más allá del vino*. Industrias derivadas de la vitivinicultura moderna en Mendoza y San Juan. Dinámicas de una región en formación (1885-1930). Rosario: Prohistoria, 2010.
- PRIETO, M.; CHOREN, S. Trabajo y comportamientos familiares en una ciudad finisecular. Mendoza, 1890-1900. *XAMA*, n. 3, 1990.
- REMEDI, Fernando. Precios, salarios y costo de la vida en Córdoba en el último tercio del siglo XIX. En: MOREYRA, Beatriz; MALLO, Silvia (comp.). *Miradas sobre la historia social en la Argentina en los comienzos del siglo XX*. La Plata/Córdoba: Centro de Estudios de Historia Americana Colonial (CEHAC), Universidad Nacional de La Plata/Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, 2008.
- RICHARD JORBA, R. El mercado de trabajo rural en Mendoza. Un panorama sobre su formación y funcionamiento entre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Coacciones, regulaciones y trabajo libre. *Población y Sociedad*, n. 8-9, 2002.
- RICHARD JORBA, R. El mundo del trabajo vitivinícola en Mendoza (Argentina) durante la modernización capitalista, 1880-1914. *Mundo Agrario*. La Plata, v. 9, n. 18, 2009.
- RICHARD JORBA, R. Modernización capitalista y pobreza en Mendoza, Argentina.

- Desarrollo agroindustrial y condiciones de vida de los sectores populares, 1890-1918. *Antiteses*, v. 5, n. 9, p. 441-474, ene.-jul. 2012.
- RICHARD-JORBA, R. et al. *La región vitivinícola argentina (1870- 1914)*. Bernal: UNQ, 2006.
- ROCCHI, F. Consumir es un placer. *Desarrollo Económico*, v. 37, 1998.
- RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, F. Diversificación en la tierra del sol y del buen fruto: actores y estrategias para el fomento de la industrialización de la fruta en Mendoza (1890-1930). *H-industri@*, año 7, n. 13, 2013.
- SALVATORE, R. Control del trabajo y discriminación: el sistema de contratistas en Mendoza, Argentina, 1880-1920. *Desarrollo Económico*. Buenos Aires, v. 26, n. 102, 1986.
- TAYLOR, A. Mass migration to distant Southern Shores: Argentina and Australia, 1870-1939. En: HATTON, T.; WILLIAMSON, J. (orgs.). *Migration and the international labor market, 1850-1939*. London: Routledge, 1994.
- VENCE CONTI, A.; CUESTA, M. *El gusto de los otros*. Buenos Aires: Temas, 2010.
- VILLANUEVA, J. *The inflationary process in Argentina, 1943-1960*. DTITDT. Buenos Aires: ITDT, 1966.
- WILLIAMSON, J. The evolution of global labor markets since 1830: background evidence and hypotheses. *Explorations in Economic History*, v. 32, n. 2, p. 141-196, abr. 1995.
- WILLIAMSON, J. Real wages, inequality, and globalization in Latin America before 1940. *Revista de Historia Económica*, v. 17, p. 101-142, 1999.

Fuentes

- ALSINA, J. *El obrero en la República Argentina*. Buenos Aires: s.ed., 1905.
- ÁLVAREZ, A. *Breve historia de la Provincia de Mendoza*. Mendoza: s.ed., 1910.
- BIALET MASSÉ, J. *Informe sobre el estado de la clase obrera*. Buenos Aires: Ministerio del Interior de la República Argentina, 1904.
- BUNGE, A. La industria vitivinícola de la Argentina. *Revista de Economía Argentina*, año 12, n. 139-142, 1930.
- CENTRO Comercial, Agrícola e Industrial de Mendoza. *Memoria descriptiva y estadística de la Provincia de Mendoza*. Mendoza: La Perseverancia, 1893.
- CENTRO Vitivinícola Nacional. *La vitivinicultura argentina en 1910*. Buenos Aires, 1910.
- COMITÉ Nacional de Geografía. *Anuario geográfico argentino de 1941*. Buenos Aires, 1942.
- DEPARTAMENTO Nacional del Trabajo. *Boletines y Crónicas del Departamento Nacional del Trabajo*. Buenos Aires, 1910-1930.
- DIRECCIÓN de Estadística Social. *Nivel de vida de la familia obrera durante la Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires, 1945.

- DIRECCIÓN de Estadística Social. *Investigaciones sociales*. Buenos Aires, 1946.
- DIRECCIÓN de Estadísticas y Censos. *Recopilación de series estadísticas, 1964-1973*. Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1973.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, años 1907, 1908 y 1909*. Buenos Aires: Kraft, 1910.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1910*. Buenos Aires: Kraft, 1912.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1911*. Buenos Aires: Kraft, 1913.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1913*. Mendoza: La Tarde, 1914.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza: correspondiente al año 1914*. Mendoza: La Tarde, 1916.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1925*. Buenos Aires: Peuser, 1927.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1926*. Buenos Aires: Peuser, 1928.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1932*. Mendoza: Flores, 1933.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1933*. Mendoza: Flores, 1934.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1934*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1935.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1936*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1937.
- DIRECCIÓN General de Estadística. *Anuario de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza, año 1937*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1938.
- DIRECCIÓN General de Estadística de Mendoza. *Mendoza*. Breve descripción general. Mendoza: Best, 1939a.
- DIRECCIÓN General de Estadística de Mendoza. *Síntesis de los Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Provincia de Mendoza*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1939b.
- DIRECCIÓN Nacional de Estadística y Censos. *Costo de nivel de vida en la Capital Federal*. Buenos Aires: Ministerio de Economía de la Nación, 1963.
- GIROLA, C.; GUTIÉRREZ, H. Buenas variedades de frutas obtenidas en diversas regiones del país. Comunicación presentada en la II CONFERENCIA NACIONAL DE FRUTICULTURA, 1927, Córdoba.
- GUÍA comercial Perez y Duvergés. Mendoza: s.ed., 1901.
- HURET, J. *La Argentina*. Del Plata a la cordillera de los Andes. París: Fasquelle, 1911.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Estudios Especiales*. Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1942-1949.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Boletín Informativo*. Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1943-1960.

- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Series Estadísticas de la Provincia de Mendoza*. Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1947.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1959*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1960.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1960*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1961.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1961*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1962.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1962-63*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1965.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1964-65*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1966.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1966*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1967.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1967*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1968.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1968-69*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1970.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1974-75*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1976.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1977-78*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1978.
- INSTITUTO de Investigaciones Económicas y Tecnológicas de la Provincia de Mendoza. *Anuario 1986*. Mendoza: Imprenta Oficial, 1987.
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Censos (INDEC – Argentina). *Índice de precios minoristas en ciudades capitales de provincias, 1978-1980*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1981.
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Censos (INDEC – Argentina). *Índice de precios minoristas en ciudades capitales de provincia*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1982.
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Censos (INDEC – Argentina). *Situación y evolución social provincial*. Mendoza/Buenos Aires: INDEC, 1996.
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Censos (INDEC – Argentina). *Industria manufacturera: producción, ocupación y salarios, 1990-1999*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1999.
- INSTITUTO Técnico de Investigaciones y Orientación Económica de la Provincia de Mendoza. *Revista de Economía y Finanzas*. Mendoza, v. 1, n. 1-5, 1939-1942.
- INSTITUTO Técnico de Investigaciones y Orientación Económica de la Provincia de Mendoza. *Revista Economía y Producción*. Mendoza, varios números, 1940-1963.
- LEBRÓN, Rafael. *La carestía de la vida*. Buenos Aires: s.ed., 1913.

- LEMOS, Abraham. *Mendoza*. Memoria descriptiva de la provincia. Mendoza: Gobierno de la Provincia de Mendoza, 1888.
- LEMOS, Manuel. *Algunos apuntes sobre la cuestión vitivinícola*. Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1922.
- MINISTERIO de Finanzas de Mendoza. *Salario mínimo*. Mendoza: Ministerio de Finanzas de Mendoza, 1947.
- NAPOLITANO, Leonardo. *La carestía de la vida en Buenos Aires y las provincias*. Mendoza: Peuser, 1919.
- OFICINA de Estadística de la Provincia de Mendoza. *Memoria de la oficina de estadística*. Provincia de Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1903.
- OFICINA de Estadística. Estadística general de la Provincia de Mendoza. *Boletín*, n. 3, 1883.
- OFICINA de Estadística. Estadística general de la Provincia de Mendoza. *Boletín*, n. 4, 1884.
- OFICINA de Estadística. *La Provincia de Mendoza en su exposición interprovincial de 1885*. Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1885.
- OFICINA de Estadística. *Anuario estadístico de la Provincia de Mendoza 1887*. Mendoza: Ministerio de Gobierno de Mendoza, 1887.
- PAVLOVSKY, Aaron. *La viticultura en la República Argentina*. Mendoza: s.ed., 1888.
- PROVINCIA de Mendoza. *Tres años de gobierno, 1935-1938*. Mendoza: Guillermo G. Cano, 1939.
- RODRÍGUEZ, Luis. *La Argentina en 1912*. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1912.
- VIDELA, Ricardo. *Mendoza y San Juan*. Lo que son y lo que valen. Buenos Aires: Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico/Oficina de Agricultura, 1926.
- ZULOAGA, Manuel. *Salario mínimo*. Mendoza: Peuser, 1927.

